

128/2014

11 noviembre de 2014

Jesús Gil Fuensanta

Ariel James

Alejandro Lorca*

LAS TRIBUS DEL SINAI. DE LA ANTIGÜEDAD
A NUESTROS DIAS: UN ELEMENTO CLAVE
PARA LA ECUACIÓN GEOPOLÍTICA GLOBAL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS TRIBUS DEL SINAI. DE LA ANTIGÜEDAD A NUESTROS DIAS: UN ELEMENTO CLAVE PARA LA ECUACIÓN GEOPOLÍTICA GLOBAL

Resumen:

La cuestión de la Península del Sinaí parece marginal en los actuales estudios geopolíticos sobre el Oriente Próximo. Pero se trata de una zona estratégica, a medio camino del Magreb y el Mashreq, pero "vigilando" el canal de Suez. Pese a su escasa población original (varios centenares de miles de personas) dividida en poco más de una docena de tribus autóctonas. En este estudio, presentamos la tesis de que a medio y largo plazo, se trata de un territorio y una población más importante de lo que en apariencia muestra para la geopolítica global. Creemos que su control y pacificación mantenida contribuirá a la victoria sobre la "guerra contra el yihadismo". Presenta además una gran conexión con el llamado "Conflicto de Oriente Medio" entre Israel, Palestina y ahora además con los conflictos en boga en los desiertos árabigos más al este (Siria e Irak).

Abstract:

The question of the Sinai Peninsula seems marginal at current geopolitical studies on the Middle East. But it is a strategic location midway Maghreb and Mashreq and "watching" the Suez Canal. Despite its small original population (a few hundreds of thousands) divided into little more than a dozen indigenous tribes. In this study, we present the view that after the medium and long term, it would be a territory more important than it apparently shows for global geopolitics. We believe that peace among the local tribes thru maintained control will contribute to the victory over the "war on jihadism." It also has a great connection of this "Sinai matter" with the so-called "Middle East Conflict" between Israel, Palestine and now in addition to conflicts in vogue in Arabic deserts further east (Syria and Iraq).

Palabras clave: Desierto, Fronteras, Sinaí, Israel, Jordania, Siria, Egipto, Tribus.

Keywords: Desert, Borders, Sinai, Israel, Jordan, Syria, Egypt, Tribes.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN. LA TRADICION TRIBAL EN EL SINAI

“aquí [en el Monasterio] es donde Moisés plantó sus rodillas, ante una zarza ardiente, y entonces escuchó la palabra de Dios”

Esto es lo que tradicionalmente le contaba un hombre de pro de la tribu, *Gbaliyyah* (Yebeliya) a sus niños durante sus ratos de ocio. Realmente ellos son descendientes de habitantes de la actual macedonia balcánica, que aparecieron en época del emperador bizantino Justiniano (mediados siglo VI) que fueron enviados para construir y luego proteger el monasterio-fortaleza de Santa Catalina. Como en su origen antiguo, son “hombres de las montañas”, de ahí su nombre *yebeliyya*. Entre los montañeses más receptivos al extranjero, que un occidental pueda encontrar en el Mashriq; cualquier visitante del Monasterio puede dar fe de ello. Además el Monasterio mantiene por tradición una administración que se ocupa de dirimir casos de fricciones de áreas pertenecientes a las distintas tribus, según la ley tribal local, *el-`orf*.

A pesar de su antigüedad en el territorio, en realidad los Gebeliya son tan solo una de las tribus más pequeñas, entre la docena que actualmente pueblan el sur del Sinaí. Las del norte del Sinaí que aparentemente no tienen importancia por su número (salvo los Tarabin, omnipresentes a norte, sur y este del Sinaí), sino que incluso viven en el ojo del huracán geopolítico global.

El número global de las tribus del Sinaí es alrededor de quince tribus¹, pero que engloban un número igual de grandes clanes, con incluso presencia en varios países de la zona, lo cual evidencia el alcance global que implica la escasa población del semi-desértico Sinaí. La mayor parte viven en un entorno “urbano”, mejor dicho en una organización de unidades de vivienda y edificios al estilo de una pequeña urbe o municipio. De vez en cuando –cada vez menos- algunos grupos humanos de estas tribus, dedicados a tareas de pastoreo (y a alguna otra actividad menos lícita) trasiegan la península viviendo en tiendas a cielo raso.

Los Hueiwat, Ayaida y Aleiqat (esta es una de aquellas tribus con más solera del Sinaí) tienen su *dirha* (territorios tribales) en el noroeste, son las tribus más cercana a la franja costera del canal. Al sur de la costa tenemos a tres clanes contiguos de los Suwalha: los Awarma, Qararsha (zona del Uadi Feiran) y Awlad Said. Son vecinos de los Muzeina (la tribu más numerosa de la península), donde estos pueblan el territorio cercano a Sharm el sheij.

Los Gebeleya ocupan una pequeña zona interior entre las mencionadas tribus del sur y son aliados tradicionales de los Qararsha. Los Gebeleya tienen fronterizos a su interior los Badara, vecinos compartidos con los Tarabin (que a pesar de su extenso *dirha*, no son los más numerosos, algo importante para la mentalidad *bedu*).

¹Estas son los Hueiwat, Ayaida, Aleiqat, Suwalha, Muzeina, Gebeleya, Qararsha, Badara, Tarabin Tiyaha, Agâyla, Beni Hassan, Sawarka y Breikat.

Los Hueiwaat (la segunda tribu más populosa de la península²) tienen además territorio al este, siempre entre los Tarabin y con una gran franja interior ocupada por los Tiyaha (originarios de “Palestina”), donde la ciudad de Najl, en el centro de la península, es zona de demarcación central con los Haweitaa³.

Al norte tenemos territorios de los Hueiwaat, Agâyla, Beni Hassan, Tarabin, y Sawarka, estos donde se enclava la ciudad de El Arish. Una pequeña y en apariencia insignificante tribu, Breikaa, está enclavada en el sudeste, cerca de la desértica at-Tamud, pero es la zona donde finaliza el golfo de Aqaba.

A pesar del restringido *dirha* de los Sawarka, son una de las tribus más importantes: pues concentran su gran número en tan pequeño territorio. Son rivales de los Tarabin, el otro “ojo del huracán” norteño.

Tradicionalmente, los beduinos del sur han sido más receptivos al visitante que los del norte. Incluso existe un pacto lícito desde hacía décadas de que los miembros de las tribus norteñas no debían aventurarse en el sur turístico. En total las tribus del Sinaí tienen algo menos de cien mil habitantes en la Península.

Una prueba del mantenimiento de la tradición en la península, fue el enfrentamiento de las tribus antes el gobierno de Mursi al que llegaron a desafiar militarmente⁴, convirtiendo la península no en un “no mans land” sino más bien “our tribe’s land”.

Pero en el norte aumentó la presencia de yihadistas en los dos últimos años, especialmente en el territorio entre los Sawarka y los Tarabin que ocupan la franja de Gaza. Incluso llegando a sabotear oleoductos. Tradicionalmente, hasta hace pocas décadas la subsistencia de los beduinos del norte se nutría del pastoreo y algo de pesca en la franja costera, pero su conocimiento del desierto, por el que transitaban personas y mercancías “más o menos legales”, los ha encaminado hacia otro tipo de ganancias. Las tribus del sur, en cambio, se vieron más favorecidas por el turismo, en aumento desde los años setenta del pasado siglo hasta hace poco más de una década, cuando ha ido en declive, alimentada la decadencia por las cuestiones políticas globales y egipcias. La sequía previa a los años sesenta contribuyó además a que su modo de vida tradicional fuese decayendo.

Por desgracia el sur no está libre de yihadistas, que se concentran en el sudeste, entre la zona de at-Tamad, fronterizo con el Neguev israelí. Allí la tribu Breikaa ha firmado un pacto más bien pragmático y poco ideológico con Ansar al-Sharia, tomando así un gran peso geopolítico.

² No olvidemos su papel dentro de la “rebelión del desierto” del coronel T.E.Lawrence.

³ Proviene del Heyâz saudí actual. Fueron famosos en los occidentales de la primera mitad del siglo XX debido a Auda, del grupo de T.E.Lawrence en la I Guerra Mundial.

⁴ <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/06/sinai-morsi-weapons.html>

MODOS DE VIDA EN EL NORTE DEL SINAI: LOS TARABIN Y SUS VECINOS SAWARKA

Desde los albores de la historia en la región, muchos siglos antes de la irrupción del Islam en la zona, la población local tenía mayores lazos históricos con el Levante que el valle del Nilo. Ya a comienzos del Egipto faraónico, en los últimos siglos del IV milenio a.C., el Nilo intentó controlar la zona del sur del Levante, incluida la península del Sinaí. La expansión agresiva, militar y colonial, se mantuvo especialmente durante el Imperio Nuevo egipcio, a mediados del segundo milenio a.C.⁵ La península del Sinaí formaba parte del llamado “Camino de Horus”, una ruta que llevaba a los recursos y riquezas que provenían de la zona: cobre (sobre todo del Uadi Feinan, Jordania⁶), madera del Líbano, vino del Levante y otros productos como maíz, ganado, esclavos y concubinas⁷. Pero pese a este interés y necesidad estratégica, el Sinaí como parte del sur del Levante, constituía “tierra extranjera donde los egipcios eran gente extranjera”. Una zona “del margen”. Recordemos al respecto la Historia de Sinué, cuando el faraón le reclama al protagonista que deje esa “Tierra extraña” y regrese a Egipto⁸. Los beduinos actuales siguen ese mismo trazó cultural e histórico de lazos “extra-egipcios”, incluso manteniendo estrechas relaciones con los eventos de la Península arábiga.

Pero la clave del devenir político del Sinaí está en el Norte, la zona más conflictiva a escala inter-regional.

La tribu Tarabin es un pivote esencial en la ecuación geopolítica global y el Sinaí mismo. No sólo por ser una de las principales organizaciones clánicas del Norte del Sinaí, sino por estar a caballo entre varios países claves de la región: Egipto, Israel, y especialmente la “franja de Gaza” (ese “estado problemático” de facto, pero no reconocido de forma abierta para evitar quizás suspicacias con “aliados” árabes con fuentes energéticas⁹).

⁵ Dos de los arqueólogos pioneros en llamar la atención de esta importancia del Levante Sur (que engloba a los actuales Israel, Jordania, territorios palestinos y la península del Sinaí) en el pasado geopolítico y la mentalidad del Egipto faraónico fueron el eminente egiptólogo Sir Flinders Petrie a finales del siglo XIX, y, en tiempos más recientes, el teniente general Yigael Yadin. A este se le debe un estudio, ya clásico en el tema, y cuyo título revela no sólo el contenido sino una implicación “antropológica y emocional” del entonces jefe del Staff militar israelí, cf. Y.Yadin, 1955, “The Earliest Record of Egypt’s Military Penetration into Asia”, *Israel Exploration Journal*, 5/1, pp.1-16. Es conveniente advertir aquí que no todos los arqueólogos, israelíes o de otras nacionalidades, apoyan el modelo de la penetración militar para explicar la presencia del Egipto faraónico en la zona. Al debate se suman los modelos comercial y colonial (es decir con influencia y control ideológico y administrativo directo o indirecto). Pensamos que en periodos alternos pudo desempeñar los tres modelos.

⁶ Existía entonces un camino del cobre entre el norte del actual Israel y los enclaves del Sinaí.

⁷ V. Amihai Mazar 1990, *Archaeology of the Land of the bible 10.000-586 B.C.E.*, p.82, Nueva York, Doubleday

⁸ Cf. Richard B.Parkinson, 2009, *The Tale of Sinuhe and Other Ancient Egyptian Poems 1940-1640 B.C.* Oxford, Oxford University Press.

⁹ V. el texto fundamental de Avi Shlaim, “How Israel brought Gaza to the brink of humanitarian catastrophe”, 7 Enero de 2009, *The Guardian*, <http://www.theguardian.com/world/2009/jan/07/gaza-israel-palestine>. Sobre esta manifestación de una Gaza como “estado gamberro” de facto aconsejamos cf. El libro de A. Shlamin, *El muro de hierro*, Almed, Granada, 2012, un texto clave para la comprensión de la esencia del conflicto israelí-árabe.

La tribu Tarabin llegó a tierras del Sinaí en el siglo XIX, en medio de una política de movimiento de tribus interno en Arabia de uno de los últimos sultanes¹⁰, AbdulMeyid; pero todos los hechos posteriores apuntan además a que se debió a la política de sedentarismo de beduinos continuada especialmente con Abdul Hamid II y sus Tanzimat.

Pero la Historia se funde con la tradición, donde se nombra que el fundador de la tribu Boqum (su nombre original) ya migró al sinal en el siglo XIV, y que una prueba es su presunta tumba en al-Sharaf, cercano a Suez. Cuatro de los principales clanes de la tribu (Qusar, Hasabila, Naba'at y Sarayí'a) habitan en el Sinaí y sus inmediaciones, y reciben su nombre de cuatro de los cinco hijos de `Atiya, el fundador.

El quinto hijo, Niym, es el ancestro de los dos clanes de los Tarabin (Niyamat y Ghawali) que habitan en el desierto del Neguev (Israel). Los Niyamat además son vistos como el clan pivote de la tribu: su líder en tiempos de guerra¹¹. Durante fines del Imperio otomano, y debido principalmente a disputas de sangre, varios miembros del otro clan principal, Ghawali, tuvieron que exiliarse a diversas tierras, donde acabaron fundiéndose con otras tribus (caso de los Bani Saqr de Transjordania).

Muchos de los beduinos del Neguev dejaron Israel después de 1948, quedándose tan sólo cerca del 10 % del total y fueron enviados a un área concreta al este y sureste de Beersheva llamada premonitoriamente en hebreo, *siyag* (la alambrada). Desde hace más de veinticinco años la mayor parte de los mismos viven en condiciones urbanas, en municipios creados *ex profeso* para ellos.

Sin ironías, pese a la restricción de su alojamiento muchos beduinos israelís están más orgullosos de su nacionalidad y condición de vida que otros familiares “que han caído en el lado equivocado” de la frontera¹². Un contraste con la visión peyorativa que el parlamento europeo obtuvo sobre el supuesto maltrato israelí hacia los beduinos, debido a su reasentamiento en municipalidades controladas, un hecho bilateral con beneplácito de los

¹⁰ Todo parece que partió de una disputa en años previos entre los clanes. 1858 fue un año clave, por ser cuando se emitió la *ley otomana de la tierra*, que consistía en una reforma sistemática de la tierra dentro del esquema general del Tanzimat, el período reformista de la segunda mitad del XIX. Se obligaba a registrar la propiedad de la tierra (para así cobrar más impuestos y controlar las regiones), pero muchos no vieron la necesidad de hacerlo (pues además la propiedad de tierras conllevaba un servicio militar). A partir de entonces muchas tierras dejaron de pertenecer a sus anteriores propietarios, que eran aquellos que unilateralmente las ocupaban y cultivaban; solían ser de propiedad colectiva de un pueblo determinado. Cf. J-J. Tilsen, “Ottoman Land Registration Law as a Contributing Factor in the Israeli-Arab Conflict”, en <http://www.beki.org/landlaw.html>

¹¹ Recordamos que un *sheij* de este clan, Hamad Pasha al-Sufi, no sólo comandaba la fuerza otomana beduina que atacó el canal de Suez en 1915 sino que fue el administrador de la región del Neguev israelí actual.

¹² Un estudio pormenorizado y que intenta ser imparcial de los *bedu* israelís aparece en Ghazi Falah, 1989 “Israeli State Policy Towards Bedouin Sedentarization in the Negev,” *Journal of Palestine Studies*, Vol. XVIII, No. 2, pp. 71–9. En realidad más de mil quinientos beduinos forman parte de las fuerzas de seguridad israelís.

representantes de la tribu Tarabin¹³. Las fricciones son más aparentes entre los beduinos del Sinaí y las autoridades de El Cairo, que entre los beduinos del Neguev e Israel.

En el Neguev hay otra serie de clanes y tribus pero sin presencia en el Sinaí que aquí nos ocupa el centro del estudio. Citemos el paradójico caso de la tribu al-Huzeil que habita en la zona de Tell Rahat. En ella algún importante *sheij*, como es el caso de Salem al-Huzeil, apoya movimientos de carácter sionista y declarando incluso que los ancestros de las tribus beduinas del Neguev eran de origen judío.

La tribu, que recibe el nombre, Taraba, de su valle originario de procedencia de Arabia Saudí, siente un gran orgullo en trazar su antepasado (es decir el fundador de la “gran familia” que es la tribu) al citado `Atiya, un miembro de la tribu Quraysh, la original de Mahoma. Actualmente se comprueba que están concentrados al norte de Nuweiba.

Con posterioridad a los primeros años ochenta aumentó el “boom” turístico de Sharm el-Sheij, a la par que empeoraba el nivel de vida de los miembros de la tribu, que reclamaban puestos de trabajos y derechos de tierra. Muchas tierras que estaban en el territorio de los complejos turísticos dejaron de pertenecerles y fue vendido por el gobierno egipcio a los operadores hoteleros.

El menosprecio por los Tarabin alcanzó su máximo durante la era Mubarak, con detalles que incluían la contratación de trabajadores “extranjeros” (en términos beduinos), es decir, se trataba de no-habitantes u oriundos originarios de la península como el caso de sudaneses e incluso muchos egipcios de otras regiones¹⁴. Es uno de los alicientes para que miembros de esta tribu se hayan visto envueltos a menudo en el tráfico de armas, personas, antigüedades¹⁵ y estupefacientes en la frontera egipcio-israelí.

¹³ Cf. el artículo del periódico Haaretz, “European Parliament Condens Israel’s policy toward Bedouin population”, 8 julio 2012. Pero para los *badawí*, en esencia “habitantes del desierto”, no es fácil vivir en un lugar cercado con límites y paredes. Sobre la concepción antropológica de lo que supone una verdadera antítesis ciudad-desierto, cf. Emanuel Marx, 2005, “Nomads and Cities: the Development of a conception”, S. Leder/B. Streck (ed.), *Shifts and Drifts in Nomad-Sedentary Relations*. Nomaden und Sesshafte 2, Wiesbaden.

¹⁴ Desde el punto de vista antropológico es una mentalidad muy curiosa, compartido con muchos pueblos semi-nómadas pastores en nivel pre-industrial. Un caso muy sonado son las risas de los *masai* africanos, pastores semi-nómadas, cuyas caras de risa, son eso: burlas del extraño a su territorio, y nunca complicidad de simpatía. Pues, eso mismo piensan las tribus del Sinaí de esos egipcios que no son de la Península, un *kawaga*, un “turista que no merece respeto. La mentalidad de desprecio del nómada hacia el pueblo agricultor asentado: una constante desde la aparición del Neolítico. Para la mentalidad tan “especial” del beduino, cf. el trabajo de Dawn Chatty, 1986, *From Camel to Truck. The Bedouin in the Modern World*, Nueva York, Vantage Press.

¹⁵ Como aseguran los comunicados de la “Autoridad de Antigüedades de Israel”, el organismo oficial que regula el pasado y patrimonio cultural y científico del país mediterráneo oriental.

Hay casos incluso de notorios personajes de la tribu dedicados a estas actividades ilegales. Tales actividades se incrementaron durante el período de Morsi en el gobierno de Egipto (en especial el tráfico de armas y personas). Pero tras la llegada del nuevo régimen militar bajo al-Sisi, buena parte de los beduinos se han visto en la necesidad de cooperar con las nuevas autoridades egipcias. La ironía es que el depuesto presidente Morsi llegó a acusar a Israel de ser el instigador de la violencia beduina en el Sinaí; pero la realidad demuestra la inestabilidad que suponía para el país levantino.

Sabiendo de su menosprecio pasado, el gobierno de Morsi les concedió diversas prebendas territoriales en un principio, tras su victoria electoral primera, y las cuales llevaron a los Tarabin y otros beduinos a una situación de práctica autonomía respecto al Cairo. Además unidades del ejército fueron reemplazadas por policías fronterizos. Fue un período en el cual aumentaron las actividades ilegales del Sinaí con las fronteras de Israel, Jordania, Gaza e incluso Arabia Saudí. Esto conllevó gran malestar en la metrópoli caiota. Además los ataques contra fuerzas del orden egipcio comenzaron a tomar lugar y aportó bajas en sus cuadros. La autoridad del líder tribal Tarabin, Saleem Eneizaan, y su apoyo al gobierno de al-Sisi se ha puesto en entredicho. Está claro que un segmento de los miembros jóvenes de los Tarabin participaron en tales ataques. Algún clan de la tribu apoya abiertamente al grupo yihadista *Al-Tawhid Wal-Yihad*, cuyo nombre denota sus agresivos propósitos secesionistas.

La norteña tribu Sawarka puede parecer que detenta tan sólo el control de un territorio menor respecto a los Tarabin u otras tribus costeras; el área entre las costeras ciudades de El-Arish y Rafah hasta su frontera de Al-Hasana. Pero es una tribu clave en el futuro geopolítico del Sinaí. El jefe de la unión tribal, Ibrahim Al-Manei, por otra parte gran jefe tribal de los Sawarka, cita a los *peshmerga* del Kurdistán irakí como un ejemplo de protección territorial a emular. Al-Manei es un socio a cuidar, pues permanece fiel al orden y los dictados del “occidental” Cairo actual. Su control sobre su clan, el más importante de la tribu era notorio¹⁶. Pero al contrario, otro jefe de clan de los Sawarka, Abu Ashraf se encuentra en un dilema, a pesar de que no hay informes concluyentes de su cambio a los militantes yihadistas. Algunos yihadistas del grupo *Ansar Bayt ul Muqqdus* han tomado posiciones en la ciudad de Al-Arish.

Hace justo un año, a mediados del invierno del 2013, el yihadismo en la frontera norte del Sinaí fue especialmente virulento. Pero con una táctica semejante a otros desiertos del Magreb o Mashreq: Al-Qaeda sólo tiene unos pocos centenares de efectivos en cada desierto, aunque se han ocupado en la última década de establecer vínculos familiares y fraternales con algunos clanes de diversas tribus.

Las tribus del Sinaí no quieren palestinos en su territorio. Pues son “extranjeros que vienen a buscar problemas”¹⁷. Pero ahora además debido a la guerra civil siria, una determinada población beduina se ha trasladado a territorios de Jordania (además de otros países vecinos como Turquía, Líbano o Irak) con lo que se alimentan futuras fricciones y conflictos.

¹⁶ Pero al parecer su propio hermano le ha traicionado y se ha convertido en un acólito de Al-Qaeda.

¹⁷ Com.pers. de miembro de los Sawarka.

En Israel no todos los beduinos pertenecen a los Tarabin, si bien estos cubren el territorio de la conflictiva frontera egipcio-levantina. La confederación tribal más importante que ocupaba el resto del Neguev era la Tiyaha, del centro del desierto, pero desde los años cincuenta fueron progresivamente realojados cerca de las grandes urbes. También la tribu al-Balawi con un amplio espectro de ocupación de “países” de la Península Arabiga (Arabia Saudí, Jordania, el desierto de Iraq e incluso parte de Sudan) están en el Sinaí y en Israel.

De ahí llega parte del problema: la gran presión de población de Gaza encuentra su vía de escape en los últimos años a través de uno de los territorios menos poblados de la región (el norte del Sinaí)¹⁸. Además, a diferencia de las infraestructuras hoteleras y las carreteras que surgieron a raíz de ella, el norte del Sinaí sólo tiene una vía asfaltada, lo cual dificulta las comunicaciones.

En el Sinaí durante 2013 fueron secuestrados algunos turistas (uno de ellos israelí¹⁹), pero liberados de forma inmediata. Lejos queda la época posterior a los acuerdos de Camp David, cuando las Naciones Unidas recibió el encargo de hacer esta zona próspera, lo cual contribuyó no sólo al *boom* turístico sino a la llegada de especuladores, “multinacionales” del turismo, y el remate final al modo tradicional de vida beduino. Fue el principio de las fricciones entre los habitantes beduinos de la península y los forasteros. Ahora, sin embargo, algunos beduinos han aceptado a los forasteros yihadistas, que no contemplan como tal.

BAJO EL SOL DEL DESIERTO: EL AMENAZADOR PROPOSITO DE LA CRECIENTE E INESTABLE SITUACION EN EL SINAI

En el plazo de menos de veinticuatro horas (22 y 23 de octubre pasados) sucedieron varios actos violentos que afectaron a soldados de dos países distintos. El 22 de octubre fueron heridos dos soldados israelíes que patrullaban "la frontera" con el Sinaí. El comunicado israelí sugería que podía ser obra de grupos yihadistas. Al día siguiente morían más de treinta soldados egipcios por obra de un suicida en coche bomba cerca de la capital norteña, Al Arish. En otro punto cercano al sur de Al Arish morían tres integrantes más de las fuerzas de seguridad egipcias en una lucha armada. A principios de semana, una explosión cercana a la Universidad del Cairo hirió a varios policías y civiles. Las dos medidas más rápidas tomadas por el régimen egipcio fueron el decreto del estado de emergencia durante un período de tres meses en buena parte del Sinaí (pero excluyendo al sur de la Península), y el cierre de la aduana de Rafah.

¹⁸ Recordemos que Hamas gobierna la franja costera desde el año 2007. Desde entonces los puntos de acceso de mercancías, producción de electricidad o disponibilidad de agua corriente han disminuido de manera dramática. Los accesos de alimentos terrestres no existen entre el Sinaí egipcio y Gaza, sino con Israel. Apenas poco más de dos docenas de camiones semanales acceden a la franja.

¹⁹ Israel era uno de los países que más turismo proporcionaba al sur del Sinaí, la zona que el gobierno de Mubarak llamaba la “*riviera* egipcia” (nombre que los gobiernos musulmanes les gusta aplicar a zonas costeras y potenciales turísticas), hace tan sólo veinte años. La situación geopolítica del siglo XXI obligó a cambiar.

Ante estos sucesos de finales del octubre del 2014, nos podemos preguntar, ¿que está realmente ocurriendo en el Sinaí? ¿Tienen alguna conexión con el atentado en julio pasado cerca de la frontera egipcio-libia y que costó la vida a otros veintidós soldados egipcios? A algunos les pueden parecer sucesos espontáneos y novedosos. Pero la historia del problema es larga. Vayamos por partes y expliquemos la evolución de los hechos en el Sinaí a través de la Historia contemporánea.

Ante todo, se debe tener en cuenta que el Sinaí es un punto de control para el canal de Suez y allí están aconteciendo principalmente tres sucesos globales:

1) En la época actual, el canal de Suez es quizás el punto clave geopolítico que regula el status quo de un sector económico importante para el Oriente Próximo. A finales del siglo XX cerca de un tercio de los barcos del mundo cruzaban el lugar. El tráfico de barcos a través de Suez fue aproximadamente de 4225 en el 2013²⁰. El año precedente, sin embargo, había sido superior en un 12 %. Sin embargo, el mismo año 14 mil barcos, incluyendo 3.331 buques contenedores, cruzaron el Canal de Panamá. El tráfico de Suez sin embargo supone actualmente un 8 % del comercio marítimo global, y el 3 % del petróleo proporcionado a todo el planeta. Una posible explicación para el descenso del tráfico en el Canal de Suez en estos dos últimos años, aparte de la alternativa ruta creciente de Panamá, es la "ruta ártica" empleada sobre todo por Rusia y alguno de sus aliados. El petróleo vuelve a ser una de las respuestas. Y de ese modo el Canal se convierte tal vez en el punto geopolítico más importante para la estabilidad de Egipto, Israel, Siria y toda el área Mediterránea.

Recordemos que en el pasado, el Canal de Suez fue un proyecto de políticos e ingenieros franceses en disputa con la corona británica por el control de los mercados indios. Cuando el Imperio otomano finalmente perdió el control político del Sinaí, transferido a las manos británicas, en consecuencia dejó de tener todos los dominios orientales de su viejo imperio. Con lo cual, queda claro, además por ejemplos históricos, que el Canal fue también un pasillo de invasiones a lo largo de la Historia.

Entonces, en 1956, durante su primer gobierno nacionalista, Egipto accedió a todo el control del tráfico marítimo a ambos lados de la Península del Sinaí, causando la intervención armada de Gran Bretaña, Francia e Israel. En 1967 y 1973, durante dos efectivas y cortas guerras, Israel pasó a ocupar el entero banco oriental de la Península, forzando a Egipto a aceptar el paso de sus buques y oleoductos a través del estrecho del Sinaí.

Sin embargo, la geografía no cambia y el Sinaí sigue estando en la ruta hacia la India, donde el Canal de Suez es un punto de cruce muy importante. Este Canal además afecta en el área inmediata a Israel y a las poblaciones nómadas y semi-nómadas que viven repartidas en los países de la zona, con fronteras muy permeables, como sus relaciones políticas mutuas.

²⁰Cf. www.sis.gov.eg

Pero también afecta al comercio con la Unión europea, ya que conecta con la ruta petrolífera hasta Rotterdam o Londres, puertos del mar del Norte, pero que están ligados a los sucesos del Mediterráneo.

Cuando el Canal de Suez fue paralizado a principios del 2011, a causa de las protestas de la llamada "primavera árabe" (si es que existió realmente alguna vez), el precio de un barril de crudo Brent sobrepasó la simbólica cifra de 100 % en Londres, y la media industrial del Dow Jones cayó 166.13 puntos (es decir un 1.39%). La situación se volvió tan problemática que el 1 de Febrero de 2011, Mubarak ordenó el bloqueo de la Península del Sinaí, cerrando carreteras y obstaculizando todo servicio de trenes y comunicaciones con el resto del país del Nilo.

2) Actualmente, en el Sinaí se localiza la única "frontera abierta" por la cual los palestinos pueden acceder a Gaza: el cruce fronterizo de Rafah, controlado por Egipto, la autoridad Palestina de Ramallah, y el "European Union Border Assistance Mission" (EUBAM). Un punto que por cierto está situado en tierra tribal. La versión oficial del gobierno de Hamas en la franja de Gaza atribuye todos los problemas del cruce de Rafah a los diferentes clanes beduinos que luchan entre sí. Sin embargo, desde el punto de vista de Israel, los problemas del Sinaí se explican por la combinación entre Hamas, terrorismo yihadista, y los beduinos. Para el gobierno egipcio, el problema los supone su propia falta de habilidad para controlar las bandas armadas semi-nómadas. Pero a nadie se le ocurre preguntar a las tribus beduinas sobre su visión al respecto del conflicto. Un importante argumento, puesto que tienen un sentimiento propio de marginalidad, especialmente porque el Sinaí se trata de un territorio que perciben como propio. Una marginalización que también ha ocurrido en otros territorios ocupados por clanes y tribus que previamente se sintieron "marginados", y ahora son peligrosas zonas-foco de graves tensiones: Siria, Iraq, Libia, Yemen o el Sahel, son ejemplos recientes.

Pero a pesar del esfuerzo desplegado por el ejército egipcio, el contrabando con la franja de Gaza continua, sobre todo debido a la gran cantidad de dividendos que produce. Durante la época de Mubarak los túneles eran tolerados, e incluso favorecidos durante el "interludio de Mursi", pero la situación ha cambiado con el régimen de al-Sisi y el ejército ahora contempla los túneles como muy peligrosos a causa de su papel como cruce de caminos de yihadistas y armas. Se asume que existen alrededor de 300 túneles en el Sinaí. Los túneles mueven acerca de 230 millones \$ por mes, de los cuales unos 80 millones en calidad de "impuestos" caen en manos del gobierno de Hamas, receptor final del dinero y los bienes que llegan procedentes de la ruta subterránea Egipto-Gaza.

Los túneles de Gaza han sido a través de los largos años pasados un negocio ilícito pero muy lucrativo, con tráfico de armas, drogas e incluso seres humanos. En el negocio de los túneles están inmersos miembros de varias tribus y familias del norte del Sinaí, como es el caso de los Tarabin y Sawarka. De ese modo tanto los palestinos de Gaza como los beduinos sacan beneficios del sistema. Y axial no cabe sorpresa que los beduinos han sido históricamente considerados por El Cairo y los egipcios "occidentales" como traficantes de drogas y

personas. En Julio de 2013, el ejército egipcio intento destruir su organización, con la ayuda de Israel. Era parte de la "Operación Tormenta del desierto", el resultado de un pacto entre al-Sisi e Israel, una "operación de limpieza" de hecho. Pero los recientes sucesos de comienzos del otoño de 2014 demuestran que la violencia aumenta. Otros sucesos tuvieron lugar justo hace casi un año, cuando en septiembre del 2013 se perpetró un ataque terrorista sobre el Ministerio del Interior de Egipto. Cabe decir que después de la destrucción o inundación de túneles por parte del ejército egipcio, estas rutas fueron reconstruidas.

La conexión comida-contrabando es una "cuestión humanitaria", y que explicaba que Egipto no quisiese en el pasado acabar con ella, donde entraban otros factores de negocio lucrativo. Pero la presión de los EE.UU. e Israel, con su deseo de la destrucción de túneles y armas, cuyos beneficiarios últimos eran los yihadistas. Es la explicación lógica para los acuerdos, entre los servicios de inteligencia de Israel y Egipto, y llevados a cabo por los MFO (observadores de la fuerza multinacional) quienes vigilan la zona en consonancia con los acuerdos internacionales de 1978. En 1979 un tratado fue firmado entre Israel y Egipto, y hablaba sobre la zona de exclusión, donde el Cairo tenía solo una soberanía limitada, lo cual afectaba al número de efectivos militares y de seguridad que podían estar presentes en la Península. El Sinaí, siguiendo el principio de "zona de exclusión" se dividió pues en cuatro zonas principales, numeradas con las primeras letras del alfabeto, contando desde la izquierda. Las fuerzas y observadores de la ONU eran los responsables para observar el cumplimiento de las normas. Y muchos de ellos, en sus ratos libres, preferían visitar los resorts turísticos del sur del Sinaí visitar la hermosa costa de Israel, en detrimento de visitar el depauperizado Egipto de los noventa con Mubarak.

Pero los yihadistas están siendo muy hábiles en su explotación del descontento por parte de los beduinos. Existen rumores que Ramzi Mousafi, un antiguo doctor de Bin Laden, quien lidera a Al-Qaeda en el Sinaí, está entrenando a jóvenes yihadistas beduinos, cuyos códigos de honor tribales han sido pues rotos. El poder de facto en la zona pasa entonces de los tradicionales viejos *sheijs* a mano de los yihadistas, y no a los contrabandistas beduinos. El ejército egipcio insiste en echar la culpa de los ataques violentos a los islamistas del tipo hermanos musulmanes y a Hamas. Pero son yihadistas con entrenamiento marcial quienes lanzan cohetes sobre la frontera de Israel, y mientras los yihadistas atacan simultáneamente al ejército egipcio: desean la inestabilidad de los gobiernos de Egipto e Israel.

Debemos considerar que la emigración ilegal sub-sahariana al Sinaí también rompió el equilibrio de la población de la zona. Se cree que en el 2011, al menos 2500 personas lograron cruzar la frontera con Egipto de ese modo. El asunto del tráfico humano ha sido objeto de un dossier en el parlamento egipcio. Y el grupo más activo envuelto en este negocio ilícito es *Ansar Beit al Maqdis*, es decir los "partidarios de la casa de Jerusalén" (nombre que indica cuál es su clara finalidad: desestabilizar Israel), con base en el norte del Sinaí, y además quienes reivindicaban los atentados de octubre de 2014. En el verano este grupo yihadista se declaraba partidario del autodenominado *Daesh*, acrónimo de *ad-Dawlah*

al-Islāmīyah fil-‘Iraq wa ash-Shām (el Estado Islámico de Iraq y Siria, en terminología occidental)

Desde mediados de la primera década de este siglo XXI, el conflicto israelí-palestino se incrementó de nuevo. Más allá de Rafah figura el hogar de Hamas. Hasta la guerra de los 6 días, Gaza estuvo en manos de un "poder oriental" como Egipto; entonces Cisjordania estaba bajo control del reino de Jordania. Gaza es hoy día una tierra superpoblada. Israel por su propio bien busca la obtención del control total de los accesos a la franja de Gaza. En lo que va de siglo, el "acceso oficial" por tierra de los bienes ha ido descendiendo hasta una cuarta parte del total precedente. Las exportaciones habituales de la franja de Gaza son mayoritariamente dátales de palma. Antes del embargo israelí, Gaza exportaba principalmente a Israel y Cisjordania. En la actualidad, la terminal de Rafah es solo un acceso terrestre a peatones, pero no a camiones. Y todo producto debe viajar a través de las terminales de Israel. Israel ha reemplazado en las últimas décadas a los precedentes "poderes orientales" (otomanos, egipcios) en la región y axial tenemos otro problema añadido. Como una paradoja, los previos "poderes orientales" necesitan la ayuda israelí para salvar la situación de un caos potencial, y no nos referimos solo a la franja de Gaza o el Sinaí.

3) En el Sinaí se localiza la red más grande de hoteles en Egipto, especialmente focalizados en la ciudad turística de Sharm el-Sheij, un pueblo transformado en una localidad monumental, debido a la fuerte inversión alemana e israelí, lleno de hoteles de cinco estrellas, incluyendo el Ritz-Carlton o el Hilton, cuarteles generales oficiales de las reuniones de la Liga Árabe. Por otra parte una de las fuentes de riqueza mayores de Egipto. Sham el-Sheij es el buque insignia de Egipto de cara al mundo financiero y capitalista. Un lugar de descanso para las elites del ejército egipcio y alemanas. Además es uno de los cuarteles generales de los observadores militares de la ONU en Egipto, la MFO, localizados en la zona C, con tres batallones de infantería y dos unidades militares de aviación.

Los signos del deterioro en la seguridad de la Península del Sinaí tuvieron lugar desde principios del siglo XXI, con dos sangrientos ataques terroristas²¹. Las bombas en el Hilton Taba y el campo israelí de Ras al-Shitan de Octubre de 7, 2004, suponían ataques en los lugares de recreo del golfo de Aqaba, y se saldaban con 34 muertos; se sospechaba entonces del involucramiento en la trama de atacantes beduinos procedentes del norte (de las tribus Sawarka y Tarabin, sobretudo) y "unos cuantos hombres de origen palestino que pertenecían a una red creada poco después del comienzo de la guerra de Iraq"²²: el *Tawhid wa Yihad*, un asociado de Al-Qaeda, una mutación local.

Tras los ataques perpetrados el 23 de Julio del 2005 en Sharm el-Sheij y donde murieron 88 personas, los beduinos fueron excluidos del perímetro de la ciudad. Pero en el mismo golfo de Aqaba, ahora frente a la costa de Arabia Saudita, varias bombas explotaron en Dahab

²¹ Curiosamente, ataques previos en el valle del Nilo fueron efectuados por *Yamaa Islamiyya*, en el periodo entre 1992 y 1997, mientras que el Sinaí escapó a esa violencia

²² Cf. International Crisis Group, "Egypt's Sinai question", *Middle East/North Africa Report N°61* – 30 January 2007, p.4.

durante la primavera del 2006, ocasionando 23 víctimas mortales. Los ataques, perpetrados por radicales, tenían tres focos principales: el desarmado turismo occidental, la imagen de la mayor base naval de la armada egipcia, y por ende, la falta de control por parte de Arabia Saudita para controlar sus costas marítimas. Los atentados además mostraban la impotencia del régimen de Mubarak en sus últimos tiempos para lidiar con extremistas; la señal de debilidad estaba servida y poco tiempo después se iniciarían las *revueltas del pan* en el Magreb, pero sin embargo no lograron nada de lo conseguido en Egipto durante el llamado "despertar árabe" del 2010-2011. El patrón de respuesta durante los atentados en la zona turística del Sinaí de finales de la era Mubarak fue la atribución de responsabilidad siempre a las comunidades beduinas, a las que acusaba de patrocinadores de grupos terroristas. Ni siquiera se insistía en el "elemento extranjero" que tanto abundo por parte de los autárquicos regímenes laicos árabes a los que afecto posteriormente la marea de la falsa "primavera árabe". el resultado de las acciones de la época Mubarak en la zona supusieron un incremento en la exclusión política de los beduinos, que se mantuvieron alejados de los principales centros urbanos y comerciales de la península, forzándolos a una mayor marginalidad y a que tomasen caminos más extremos, sobre todo por parte de miembros jóvenes de la comunidad. Se creó un círculo vicioso perfecto: el gobierno egipcio construyo una barrera para proteger la ciudad de Sharm el-Sheij de supuestas incursiones de beduinos, lo cual en cambio radicalizo las creencias de la comunidad tribal. Para añadir leña al fuego, los beduinos se dedicaron hasta hace dos años a retener turistas en el Sinaí para advertir a los gobiernos del Cairo a que no debía ignorar sus peticiones sobre el reparto de beneficios del turismo.

Pero sin embargo, se puede deducir que un puñado de beduinos era incapaz de coordinar la logística y organización de esos atentados. Mucho hay en juego en un aparente e idílico lugar turístico como Sharm el-Sheij. Y por eso comienza a verse la conexión entre los ataques en el norte del Sinaí durante los últimos años y aquellos crímenes perpetrados en el sur. Los mismos ejércitos de Egipto e Israel axial han sabido verlo. Y por ello han indagado en la posible conexión de yihadismo, armas y beduinos.

Dentro del puzzle se incluyen diferentes piezas como el contrabando, algunas revueltas tribales, "movimientos de apoyo" para Hamas, o el incremento de la presencia de elementos yihadistas en la zona. Todo parece algo diluido y complejo. Pero detrás de todo vemos la causa principal: fanáticos militantes islamistas, que se lucran de negocios ilícitos.

INFLUENCIAS TRIBALES Y CONCLUSIONES PRELIMINARES

No sólo los Tarabin, por su colocación estratégica en varios territorios, sino las distintas tribus del Sinaí, por muy pequeñas en número de miembros que sean, constituyen un valioso elemento para el devenir geopolítico de Oriente Próximo. Especialmente cinco tribus son claves para la ecuación: Huweitat, Tarabin, Sawarka, Muzeina y Yebeleiya. Si se las tiene de su parte, todo el Sinaí estará pacificado, sino surgirán conflictos.

Los dos extremos del sur del Sinaí copan las tribus con más poder adquisitivo allí: los Tarabin y los Muzeina. Pero en el norte además del poder adquisitivo tenemos la ecuación geopolítica *per se* cómo el factor más importante: tanto los Sawarka como los Tarabin son claves. Por desgracia, en la actualidad hay elementos desestabilizadores entre los Sawarka, una tribu además que no siempre ha estado del lado del gobierno en El Cairo.

Así que en la primavera del 2014, los Sawarka se encuentran en un dilema político y en medio de una división (*sheijs* inteligentes y pragmáticos y algunos elementos que van a su propio interés, creyendo que la bandera negra del yihadismo les conviene)

De que los pactos con los gobiernos con la zona sean fructíferos, depende el futuro de la zona, y que evite convirtiéndose en un gran Sahel *mashriqi* en todo el desierto arábigo desde el Mediterráneo hasta las inmediaciones de los Éufrates irakí y sirio.

No será desde los cielos del Mashriq, sino en las arenas del desierto donde se dirimirá una batalla crucial contra el yihadismo. La batalla contra el yihadismo no depende esencialmente de *drones* sino de lo que el destino de las tribus ofrezca. En caso de una gran revuelta yihadista en los desiertos de la zona, que parece uno de los “juegos” puestos en marcha por al-Qaeda y asociados, la zona desértica del Sinaí-Transjordania-Siria-Iraq (Arabia en definitiva) acabará convirtiéndose en un “nuevo pivote” como Asia Central lo es, a pesar de no ser una zona de importancia económica regular.

La presencia de “combatientes extranjeros” (con abundancia de veteranos libios y yemeníes) en estas zonas, mayores en número dentro de las filas yihadistas que los miembros beduinos locales es una muestra de esta táctica, a nuestro juicio. Curiosamente la zona del gran desierto descrita es la zona con menor aumento de población en expectativa en los próximos años. Un ejemplo de como un excepcional problema político puede surgir a pesar de la falta de migración poblacional en grandes números.

El final del poder de Mubarak supuso además el declive de los *sheijin* tribales, que muchos miembros jóvenes y desarraigados contemplaban como “carcamales conservadores vendidos a Occidente”²³.

Por eso Siria aparece con importante relevancia en toda esta ecuación geopolítica: porque los yihadistas quieren a toda costa la caída de la “nueva reina Zenobia” (el clan Assad) que sería la pieza fundamental del tablero de ajedrez, y donde la península del Sinaí podría

²³ Y curiosamente muchos beduinos detenidos por el régimen de Mubarak en el período posterior al 11S se volvieron yihadistas en las prisiones egipcias, cf. <http://www.worldtribune.com/2012/07/15/young-bedouins-charge-tribal-leaders-on-payroll-of-egyptian-security/>. Un caso semejante a los presos musulmanes en cárceles europeas.

constituir un decisivo alfil en la retaguardia de Siria y Jordania.

Creemos que el pequeño número de personal militar egipcio presente desde 1979 en el Sinaí contribuyo en alguna medida a crear de forma gradual la red interna de milicias beduinas. Esto se unió a un "lento y pacífico" (durante sus comienzos) asentamiento de yihadistas desde el final de la I Guerra del Golfo. Estos últimos emplearon la misma táctica que en otras regiones, luego inestables, como las de los desiertos cercanos a este y oeste. Así pues, de este modo el mismo tratado de 1979 promociono de forma indirecta la aparición de actividades ilegales y las bandas de beduinos en el Sinaí.

Pero los primeros ataques terroristas en el Sinaí tuvieron lugar en el 2004, lo que parece un largo tiempo antes de la inestable situación actual. Pero ha sido un tiempo beneficioso y prudencial para los "yihadistas pioneros" que se asentaron en la zona en la última década del siglo XX y entroncaron con otros extremistas posteriores. Fue un tiempo necesario para ellos para cimentar alianzas con algunas tribus beduinas, una base que necesitaba del "paso a paso", que tomo un largo tiempo. Una táctica similar se observó en Yemen durante anos coetáneos, y anteriores a las revueltas y posterior guerra civil, aun no finalizada.

En nuestra opinión, el Sinaí para los yihadistas puede significar mucho más que un área de campos de entrenamiento o "una nueva zona de inestabilidad en las manos de asociados de Al-Qaeda" Puede significar una base primordial para la captación de futuros yihadistas además de un informal mini-estado gamberro. La franquicia de Al-Qaeda y grupos similares parece cimentarse en territorios semi-desérticos o zonas con problemas internos importantes. Quizás con la finalidad de crear un "gran desierto" o "área árida" (como son la mayor parte de los territorios bajo su control) que rompa el control y conexiones estables entre los estados de la región de Oriente Medio, y creando axial una inestabilidad continua para conseguir un control político de unos cuantos estados en la zona y tener un acceso ilimitado a recursos permanentes.

Básicamente el problema tiene una fuente económica. El beduino quería compartir los beneficios turísticos, pero no pudo conseguirlo. Y si no hubiesen sido apartados por los gobiernos de la zona habrían perpetrado lo que han hecho durante su historia reciente: contrabando y otros beneficios económicos procedentes de negocios ilícitos. Pero recientemente hay un peligro de seguridad, que además unido a la pérdida del "arsenal libio" (en armas y hombres) y la presencia de los yihadistas y la oposición de los EE.UU., Israel y Egipto han contribuido a los ataques militares en el Sinaí.

Egipto quiere controlar sus fronteras, tanto en el Sinaí como en Libia, pero no puede lograrlo completamente.

Podemos ver los sucesos terroristas en el Sinaí de comienzos de estos dos últimos otoños como venganzas tribales contra los gobiernos de la zona, pero en el caso reciente, por su incremento y fuerza, bien pudiese tratarse de "una ayuda de fuerza externa" procedente del

desierto más a oriente, teniendo en cuenta el creciente aumento de "no mans land" en el desierto siro-iraquí (incluso en el sector sirio del Golán) durante los meses cálidos del 2014.

Pero por otra parte, los atentados terroristas recientes en suelo egipcio dan legitimidad y explicación lógica a la dureza empleada por el régimen de al-Sisi. El fuego es combatido con un fuego mayor.

Puede parecer absurdo para los estados interesados de la zona que no tomasen cartas en el asunto, debido al vecindario del Canal de Suez. Pues tenemos los precedentes de las zonas inestables marítimas en los vecinos sur del Yemen o los piratas somalíes. Quizás este "tablero de ajedrez" del Sinaí es parte de la gran apuesta que realizan los yihadistas surgidos tras la marca al-Qaeda. Y el Sinaí no solo une el Magreb con el Mashreq sino que está cerca de los estados con problemas surgidos tras el supuesto "despertar árabe".

Insistimos en el hecho de que se debe tener en cuenta que tuvo lugar un fuerte descontento entre los beduinos israelíes del Neguev durante el verano/otoño del 2011, unas pocas semanas antes del llamado "despertar árabe". Este descontento se contemplaba de forma uniforme a lo largo de los sectores orientales del desierto del Sinaí. Las reclamaciones beduinas de tierra que se habían ido produciendo desde mediados de la primera década del siglo XXI, volvieron a aumentar entonces. ¿Una coincidencia con las revueltas posteriores mal llamadas "la primavera árabe"?

Lo curioso es que tanto Hamas, como el Cairo o Tel Aviv coinciden en un punto: limpiar al Sinaí de yihadistas. Pero las tribus del Sinaí necesitan factores para su supervivencia, y por ello los gobiernos de la zona deben invertir en ellos y emplearlos.

Con vistas a desarrollar una estrategia común contra el terrorismo yihadista, los gobiernos de Israel y Egipto necesitan conseguir dos metas claves: la ayuda de las tribus beduinas, y en segundo lugar, la cooperación entre varios sistemas de inteligencia (que no se fían entre sí), además de emplear los recursos de la MFO como un centro alternativo de inteligencia.

Las tribus son importantes para una estabilidad a largo plazo y la expulsión de los yihadistas, y limpiar el banditismo y tráfico humanos en la zona. Por su parte las tribus beduinas, aspiran a la preservación de su código tribal, no a la arrogante imposición ideológica y "pseudo" religiosa de las "nuevas leyes" ofrecidas por los yihadistas.

En resumen vemos dos conclusiones importantes de todo lo expuesto más arriba:

- 1) La red global del yihadismo (caso de Al Qaeda y afiliados) puede estar contemplando una estrategia del "domino": es decir crear centros de operaciones de inestabilidad en los desiertos que dividen diversos países tanto en el Magreb como en el Mashreq. De ahí la relevancia de esos territorios con escasa población.
- 2) Los yihadistas han logrado por el momento que los problemas del mayoritariamente

inestable Norte de la Península del Sinaí se trasladen al Sur, siguiendo la táctica clave y última de las grandes redes yihadistas, de crear inestabilidad en todos los territorios cercanos a su área de operaciones especialmente aquellos que no controlan totalmente *de facto* o donde las operaciones militares de los gobiernos de la zona y sus aliados les han llevado a un repliegue de sus posiciones logradas en los años anteriores.

i

Jesús Gil Fuensanta
Ariel James
*Alejandro Lorca**
Universidad Autónoma de Madrid

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.